

## 1806: PRIMERA INVASIÓN INGLESA AL RÍO DE LA PLATA

En 1804, luego de haberse declarado emperador de Francia, el general Napoleón Bonaparte comenzó a desplegar su plan de invadir las islas británicas. Sin embargo, Napoleón era conocedor del dominio inglés sobre los mares, por ello, instó al rey Carlos IV a que se uniese a la contienda.

**Pero, en 1805, en la batalla de Trafalgar, la flota inglesa aniquiló los navíos franceses y, prácticamente, destruyó a la armada española. En ese momento, Napoleón desistió definitivamente la conquista a las islas.**

LA BATALLA DE TRAFALGAR, LA FLOTA INGLESA ANIQUILÓ LOS NAVÍOS FRANCESES.



Simultáneamente, los demás miembros de la Tercera Coalición, que también integraba Inglaterra, combatían contra los franceses en Europa. En ese frente, las huestes de Napoleón ratificaron su poderío absoluto de Europa. Desde entonces, Francia se centró en el dominio del continente, mientras que Inglaterra se avocó directamente a su expansión marítima.

HOME POPHAM.



En tanto, para fines de 1805, Francia había logrado controlar la mayor parte de los estados europeos – Aquellos que aún enfrentaban a Napoleón serían controlados luego de la guerra de la Cuarta Coalición -. En ese marco, el emperador francés cambió la orientación de su disputa contra Inglaterra. Desde comienzos de 1806, los franceses impusieron el Bloqueo Continental contra el comercio, lo que provocó que ningún estado pudiese realizar intercambios con los ingleses. En caso que algún mandatario no respetase esta reglamentación, las tropas francesas tomarían su territorio. En ese orden, los ingleses decidieron tomar los puertos coloniales de sus enemigos – Francia, España y el Reino de los Países Bajos – en Asia, África y América para comercializar sus mercancías. Por entonces, Inglaterra era el escenario de los desarrollos tecnológicos de la Revolución Industrial, que habían acelerado su producción. El problema radicaba en que la demanda interna no era suficiente para la oferta excedente, por lo que hubo que buscar nuevos mercados para ubicar los productos y, así, evitar una crisis económica.

A fines de 1805, el Primer Ministro inglés, William Pitt, apodado el Joven – Su padre, William fue llamado el Viejo -, encomendó una expedición comercial con destino a las posesiones neerlandesas del Cabo de Buena Esperanza, en el sur de África. El comodoro Home Popham y el coronel William Beresford integraban las embarcaciones que partieron hacia el sur.



En enero de 1806, los ingleses tomaron el control del Cabo de Buena Esperanza. Durante varios meses, la flota invasora se asentó en la región, ya que deseaban asegurar el correcto intercambio de productos. En tanto, en un barco procedente de las colonias españolas en el Río de la Plata, estrictamente desde Buenos Aires, llegó una carta para Popham. En la misma, William White, un comerciante inglés radicado allí, le contó acerca del abultado tesoro de la ciudad, que había sido agrandado por el arribo de tesoros de las minas del Potosí. Popham le debía dinero a White y, luego de la lectura, vio una oportunidad única para saldar su deuda.

Sin embargo, David Baird, teniente general de la campaña, tenía órdenes de permanecer en África, por lo que sólo le brindó una porción de sus hombres a Popham, entre los que se destacaba el ascendido general Beresford. En abril, con más de 1200 soldados, Popham y Beresford salieron hacia el oeste.

En primer lugar, la flota se abasteció en la isla de Santa Elena, donde incorporó cerca de 300 militares. Luego, zarparon nuevamente rumbo a su destino final, Buenos Aires.

Los deseos de Inglaterra de conquistar los territorios del sur de América no eran nuevos. A comienzos del siglo XVIII, los políticos ingleses que ocupaban cargos en las colonias ponderaban la importancia, sobre todo estratégica, de los terrenos del sur del continente. A lo largo del siglo, Inglaterra mandó varias expediciones a las Islas Malvinas, ubicadas en el extremo sur de América.

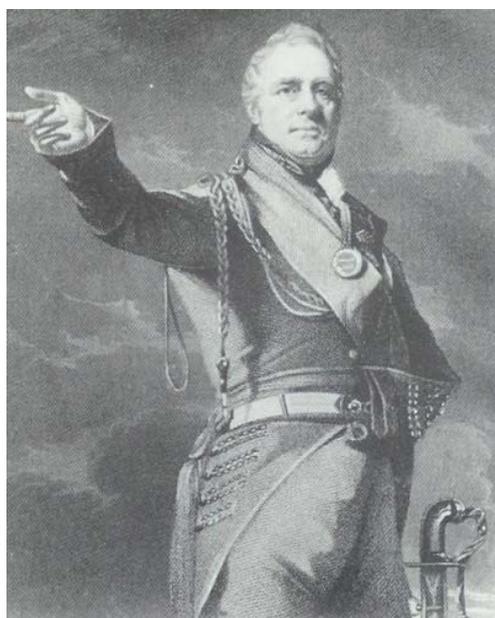
**WILLIAM WHITE.**

Sin embargo, en 1790, fue el militar venezolano Francisco de Miranda quien le entregó una proposición formal a Pitt acerca de la liberación americana del dominio español. Miranda, quien había sido amante de la zarina Catalina II y, además, había combatido en la Revolución Francesa, ideó la conquista inglesa del continente, donde se establecería una monarquía constitucional, encabezada por un descendiente del Imperio Inca. A cambio, Inglaterra obtendría la prioridad en los intercambios comerciales, en una tierra enormes extensiones y con inagotables recursos de todo tipo.

**En 1804, Pitt y Miranda le comunicaron sus planes de conquistar América a Popham, quien se convirtió rápidamente en un adepto a la causa.**

**A principios de 1806, Francisco de Miranda lideró una expedición sobre Venezuela, donde intentó implantar una revolución contra las autoridades españolas. Pero, Miranda no contó con el apoyo necesario del pueblo, por lo que su movimiento acabó en fracaso.**

**DAVID BAIRD.**



**FRANCISCO DE MIRANDA.**





**RAFAEL DE SOBREMONTE.**

## PRIMERA INVASIÓN INGLESA

Buenos Aires era la capital del Virreinato del Río de la Plata. Desde su asunción, en 1804, el virrey Rafael de Sobremonte le había solicitado a España, la metrópoli, la llegada de tropas de refuerzo para la región, ya que el ejército local había sido notablemente disminuido en la campaña para aplacar el levantamiento de Túpac Amaru II.

Pero, los soldados españoles estuvieron destinados a la campaña naval que el reino, junto a Francia, emprendió contra Inglaterra. Luego, las tropas debieron quedarse en España, combatiendo durante la Guerra de Independencia (1808 – 1813). En tanto, unos pocos barcos españoles arribaron al puerto de Buenos Aires, transportando cañones y armas para equipar a las milicias locales.

Pero, esta sugerencia no fue del agrado de Sobremonte, quien consideraba peligroso proveer al pueblo de armas. El virrey, así como también otros funcionarios y comerciantes que apoyaban el orden monárquico, sabían que las ideas y fundamentos de la Revolución Francesa y la Independencia de Estados Unidos habían alcanzado a varios sectores de la población.

En enero de 1806, llegaron las primeras noticias del arribo de barcos ingleses. Éstos habían sido vistos por marineros y comerciantes en los puertos de Brasil, aunque todos afirmaron que se dirigían hacia África. Sin embargo, Sobremonte ordenó que las escasas tropas, junto a las milicias, fuesen organizadas para defender Buenos Aires de una posible invasión inglesa.

Entonces, el militar francés Santiago de Liniers, al servicio de la corona española, alistó la flota frente a la Ensenada de Barragán.

En tanto, el gobernador de Montevideo, Pascual Ruiz Huidobro, preparó sus soldados, junto a una gran cantidad de milicias, para resistir ante el arribo de los invasores.

**UNOS POCOS BARCOS ESPAÑOLES  
ARRIBARON AL PUERTO DE BUENOS  
AIRES, TRANSPORTANDO CAÑONES Y  
ARMAS PARA EQUIPAR A LAS  
MILICIAS LOCALES.**

En mayo, cuatro marineros ingleses, que habían integrado una expedición de avanzada, fueron detenidos por la guardia española y, luego, fueron encerrados en la prisión de Las conchas – Actualmente, Tigre -. A comienzos de junio, los soldados españoles en Montevideo percibieron el arribo de la flota inglesa, mientras que, días más tarde, precisamente el 24, los navíos europeos amagaron realizar un desembarco en Punta Lara, cerca de la posición de Liniers.



Igualmente, en ese momento, el capitán francés tenía la orden de no agredir a los ingleses. Aprovechando la pasividad de los españoles, al día siguiente, 25 de junio, los 1.600 invasores desembarcaron en Quilmes y, desde allí, partieron hacia Buenos Aires, donde llegaron el 26.

Esa jornada, ante el avance de los enemigos, los españoles se apresuraron en combatirlos, pero su inferioridad militar fue notoria. En pocas horas, Inglaterra había tomado posesión de la capital del virreinato.



**MANUEL BELGRANO.**

En una maniobra burda, Sobremonte escapó desesperadamente de Buenos Aires la mañana del 27. Igualmente, los ingleses lo interceptaron el camino, aunque sólo se llevaron el enorme tesoro del virreinato. Este dinero fue rápidamente trasladado en barcos hacia las islas británicas y, además, tanto Popham como Beresford recibieron una parte del mismo.

Por su parte, los habitantes de Buenos Aires calificaron como cobarde e improvisada la manera en que Sobremonte había querido salvar los fondos del virreinato.

Ese día, los españoles le cedieron formalmente el control de la colonia a Inglaterra, que colgaron su bandera en la plaza principal. Luego, los ingleses hicieron que los representantes españoles jurasen su lealtad a la corona.

La gran mayoría respondió al requerimiento de Beresford, aunque Manuel Belgrano, quien trabajaba en el consulado, se negó y, por ello, partió al exilio en los dominios orientales del virreinato.

Durante los primeros días de regencia, los ingleses fueron bien recibidos por buena parte de los habitantes de Buenos Aires. Pero, en poco tiempo, la hostilidad frente a los invasores se generalizó. En julio, el gobernador Beresford eliminó el monopolio y, luego, instauró el libre comercio en el virreinato. Además, Beresford bajó sensiblemente los impuestos a las importaciones de productos ingleses.

Por este motivo, los comerciantes que se beneficiaban con el monopolio del intercambio con España, encabezados por el acaudalado Martín de Álzaga, unieron sus fuerzas con los representantes de los sectores opositores al dominio español.

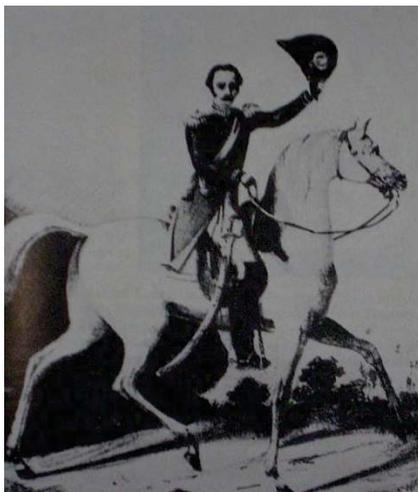
Además, en un intercambio de cartas, Miranda le había avisado a Popham acerca de los enormes peligros que conllevaba la conquista de los pueblos del continente.

**BERESFORD.**



**MARTÍN DE ÁLZAGA.**





## LA RECONQUISTA

Luego de su absurda huida, y ampliamente repudiado por los pobladores de Buenos Aires, Sobremonte arribó a Córdoba, ciudad que designó capital del virreinato. Desde allí, el virrey empezó a organizar la reconquista de Buenos Aires.

Sobremonte reunió un ejército de tres mil hombres, conformado por soldados que habitaban en las provincias del norte, que partieron hacia Buenos Aires.

En tanto, luego de un encuentro con Álzaga, Liniers salió hacia Montevideo, donde se encargó de preparar fuerzas, con ayuda del gobernador Ruiz Huidobro, para enviar hacia Buenos Aires.

Por su parte, Álzaga había alquilado la Chacha de Perdriel, ubicada en las afueras de Buenos Aires, para que Juan Martín de Pueyrredón los preparase para la batalla.

### RUIZ HUIDOBRO.

En agosto, las fuerzas de Pueyrredón fueron derrotadas en la Chacha de Perdriel por los ingleses. Pero, los españoles decidieron continuar con la reconquista, ya que el combate había sido más parejo de lo que esperaban y, además, no habían tenido muchas bajas en batalla.

Días más tarde, la flota española, liderada por Liniers, cruzó el Río de la Plata, desembarcando en Las Conchas.

Este movimiento fue ayudado por los efectos de la sudestada que se había desatado por esos días, que imposibilitó cualquier maniobra de los barcos ingleses en Buenos Aires.

A estos soldados se les sumaron las tropas de Álzaga, la caballería de Pueyrredón y las numerosas milicias que habían sido armadas en Buenos Aires y en el norte.

**El 10 de agosto comenzó la Reconquista de Buenos Aires. Todas las formaciones criollas y españolas combatieron durante dos días contra los ingleses por toda la ciudad.**

**Finalmente, el 12, los ingleses habían quedado seriamente diezmados**

**e irreversiblemente acorralados. Por ello, Beresford firmó la rendición de sus tropas.**

**PUEYRREDÓN CON UNOS DOSCIENTOS PAISANOS BATALLÓ EN PERDRIEL A UN MEJOR PERTRECHADO GRUPO DE QUINIENTOS SOLDADOS INGLESES DEL REGIMIENTO 71 AL MANDO DEL GENERAL BERESFORD, QUE CAÑONEÓ EL LUGAR. FUE UNA ESCARAMUZA QUE DURÓ ENTRE MEDIA Y UNA HORA.**



Luego de la victoria, las tropas inglesas fueron obligadas a volver a su patria, aunque Beresford quedó encarcelado.

A su vuelta, Popham fue sometido a un proceso judicial, aunque nunca quedó confirmada su sentencia. Además, los ingleses lo condecoraron a Popham por haber abierto el comercio con las ciudades del sur de América.

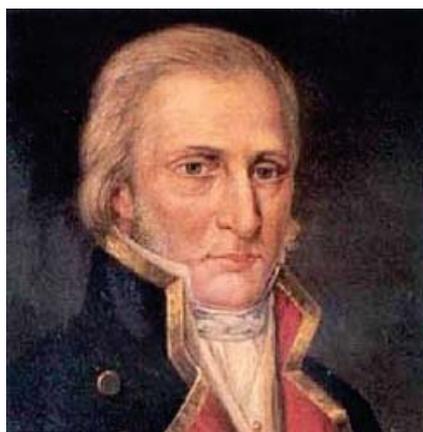
En tanto, Sobremonte volvió a regir los rumbos del virreinato desde Buenos Aires, aunque su imagen ya estaba irreversiblemente dañada para los habitantes de la colonia.

Por ello, meses más tarde, los miembros del Cabildo, encabezados por Álzaga, generaron la destitución y el arresto de Sobremonte, en el marco de una monarquía absolutista.

#### CABILDO DE BUENOS AIRES.



#### LINIERS.



Por su parte, Liniers fue nombrado capitán general de la ciudad y, en poco tiempo más, alcanzaría el cargo de virrey. Meses después, a comienzos de 1807, Liniers liberó a Beresford, quien se asentó en Montevideo. Este acto tendría una enorme importancia dentro de la Segunda Invasión Inglesa al Río de la Plata.

Sin embargo, el hecho más importante de este proceso fue la organización militar que la colonia emprendió por su cuenta, sin ayuda alguna de su metrópoli.

Además, la postura ante la invasión, así como también la instauración momentánea del libre comercio, se enmarcaron dentro del proceso de politización de la sociedad local.

Todo esto sería la principal base para el proceso de emancipación en América, que tendría lugar en los siguientes 20 años.